costumbres y hábitos de trabajo.

Este certificado será firmado por tres personas de la ciudad ó campaña de reconocida respetabilidad.

2.º—Cada uno de los pobladores podrá obtener la propiedad de un solar en el pueblo de 25 varas de frente por 50 de fondo y una quinta de cuatro manzanas ó sean 200 varas por costado, ó bien un solar y una chacra de ocho manzanas ó sean 200 varas de frente por 400 de fondo.

3.º—Presentado el certificado en la forma que antecede, se otorgará en el día un boleto de posesion que será suficiente título para que el solicitante proceda á la ocupacion de la tierra.

Estos boletos serán registrados en un libro especial y deberán contener la numeracion de los lotes, quintas y chacras y todas las indicaciones para su determinacion, como igualmente las condiciones con que se acuerda la propiedad y la prohibicion de transferir dichos boletos.

4.º—Seis meses despues de otorgado el boleto de posesion, el que lo hubiese obtenido estará obligado a presentar un certificado analogo al del artículo 1.º y ademas refrendado por el Administrador del Pueblo en que conste haber cumplido las condiciones siguientes:

1.º Haber construido una poblacion en cada solar concedido con su correspondiente cerco de alambre ó pared y plantado arboles en los frentes á la calle.

2.º Haber construido una poblacion en cada chacra ó quinta con su respectivo cerco de zanja ó alambre y hacer en ellas su cultivo.

3.º Tener en su poder cada poblador un fusil ó escopeta con sus correspondientes municiones.

4.º Estar obligado a concurrir á la plaza principal cuando fuere requerido para la defensa comun en los casos de invasion.

5.º El cumplimiento de estas obligaciones por el tiempo de *Doce meses* y por siempre el del inciso 4.º dá derecho á la propiedad de la tierra y al vencimiento de este plazo se otorgará el título de propiedad sin otro trámite ni gasto que el costo de escrituracion.

6.º Los herederos pueden continuar la posesion de su causante y aprovecharse de ella en las mismas condiciones que aquel.

7.º Si tres meses despues de vencido el término señalado en el artículo 4.º no se presentasen los poseedores en la forma establecida allí por sí ó por apoderado se declararán caducados sus derechos sin que se admita excusa ni excepcion de ningún género, haciéndose las respectivas anotaciones en el plano general y registro de que habla el artículo 3.º

8.º Desde el otorgamiento de la Escritura la propiedad dejará de ser intransferible.

Los solicitantes ó pobladores que deseen tomar informes y adquirir la propiedad bajo las bases establecidas, pueden ocurrir á la calle de Rivadavia N.º 329 (altos) desde las 12 hasta las 7 de la noche.

En todos los pueblos de campaña habrá agentes nombrados para suministrar datos y en los Juzgados se fijará el plano con los demas conocimientos.

Buenos Aires, Setiembre de 1872.

COLABORACION.

Azul.

TRASCENDENTES EFECTOS DE UNA SENCILLA «NOTA.»

II.

«Tambien le hará saber al Señor Procurador municipal para los fines que le convengan.»—dice el Sr. Juez Dr. Echevarria—«el escrito del albacea dativo, á que hace alusion el auto trascrito.»—Dice así: Buenos Aires Junio 10 de 1872 Señor Juez de 1.º Instancia.—J.

«J. Montes de Oca en los autos testamentarios de D. Miguel P. Rodriguez.»—dice: que el Juzgado debe ordenar «que se desglose el oficio de foja 75 para que se devuelva al Procurador municipal del Azul, á quien se apercibirá «por los términos irrespetuosos en que ese ha expresado.»

No creo haya términos irrespetuosos ni escomulgada nota, pero si los hubiera, ¿no siente en su conciencia el Dr. Montes de Oca, que ellos merecerian disculpa, inspirados como tenían razon de serlo por la tirania con que se obraba con una pobre familia, á quien el Doctor hacia arruinar bajo el falaz pretexto de defenderla?

Prosigue el Albacea dativo: «Juzgo inútil contestar los disparates que avanza ese Procurador municipal, «en cumplimiento segun dice, de un «deber cívico ó oficial: Seria perder «un tiempo precioso, para no conseguir «resultado alguno satisfactorio.»

Bien puede Ud. decirlo, distinguido doctor, seria dar coces contra el aguijon; entrar en discusion con el Procurador municipal del Azul, para convencerlo que los albaceas dativos tienen segun nuestra legislacion mejor derecho, á heredar los paisanos muertos, que sus viudas ó hijos legítimos; y siento mucho que no me citara Vd. algunas leyes de la Novisima Recopilacion que tal ordenen, que, aunque leidas y releidas por mí, mucho antes que Vd. supiera leer, (si como quiero suponer es Vd. abogado jóven,) no recuerdo existan en tales libros.

Prosigue el «Defensor de bienes.» «¿A que conduciria una disusion semejante, suponiendo que fuera capaz «de entenderla el Procurador municipal «del del Azul? ¿Quién es ese individuo, para que valga la pena de convocarlo al error en que se encuentran?»

Válgame Dios, y que poco dispuesto parece el Dr. Montes de Oca á ejercer las obras de misericordia, que si es cristiano, debieron enseñarle sus padres y maestros en la niñez de memoria, para que las practicara una vez recibido de abogado. ¿No recuerda Vd. que enseñar al que no sabe, es una de las mas meritorias á los ojos de Dios?

Medrados estamos los legos porteños, con nuestros doctos abogados.

«Quien es ese individuo» etc etc ¿pregunta Vd.?

Ese individuo, es un hombre muy independiente á quien Vd. no podrá juzgar nunca con exactitud, por lo menos mientras este vivo, por que entre él y Vd. paso la Naturaleza, moralmente hablando, una inmensa distancia.

Sigue el alegato abogado:

«Desgraciado pais seria este, si sus «tribunales de justicia, tuvieran que «recibir lecciones de derecho del primer «quidam á quien se le ocurriese «darla, obedeciendo á la influencia de «un estado mental digno de lastima.»

Este parrafito seria muy notable, y podria crearle á Vd., por sí solo, una fama literaria y abogacil, si como Lutero, á quien me hace Vd. recordar en este momento, no olvidase como olvidaba á menudo aquel exaltado y bilioso escritor, su propio decoro, para herir con mas acritud el ageno. Procure Vd. ocultar este defecto que tanto puede oscurecer su inquestionable talento, y siga V. criticando como dirijidos á los tribunales, cuantos escritos dirijan á los defensores de menores de la capital los defensores de la campaña; que ya verá Vd. como los Tribunales se verán en el caso de acordarle una judicial corona de laureles españoles y palmas de Berberia, que son los mas olorosos y las que producen mas sabrosos dátiles.

Prosigue el judicial «Defensor de bienes.»

«Pero, puesto que el Procurador municipal del Azul manifiesta, al mismo «tiempo, que los herederos de Rodriguez se encuentran en la pobreza, no «acreeo deber exigir el abono de mis ho-

«norarios por la direccion de esta testamentaria, y hago desde ya formal «renuncia de ellos, renunciando á la vez «al cargo con que fué investido. Es «injusticia.—J. J. Montes de Oca.»

¿Con que tuvo Vd. necesidad de que un hombre, «en un estado mental digno de «lastima,» le hiciera á Vd. saber que eran pobres los herederos de Rodriguez?

¿Y estaria Vd. en un estado mental digno de envidia, cuando al pedir la venta de los bienes semovientes de esos infelices, copió ó pidió se copiara el inventario y tasacion que ascendia solo á 6,675\$, para no comprender que con ese ¡capital, una familia de siete personas incapaces todas de ganar la vida dirijiendo testamentarias, mas que pobres son unas miserables? ¿que iba Ud. á constituir en mendigos ó rateros con la venta judicial de sus animales?»

No obstante, precindiendo de todo hasta de su ignorancia sobre la pobreza de esos huérfanos mis defendidos, le felicito á Vd. por el tardio pero generoso rasgo con que cierra su científico alegato, renunciando á sus justos honorarios por la direccion de esa testamentaria; y si Vd. cree entrada ya en caja mi turbada razon, no debe olvidar nunca al hombre que, sin tener el honor de conocerlo, inspiró á Vd. con su *impertinente* escrito, ese noble sentimiento de generosa abnegacion, que eleva y dignifica tanto á los doctores como á los demas hombres. ¡No hay mal que por bien no venga!!!

«Cumplido todo lo cual»—agrega el Sr. Juez de 1.º Instancia—«devolveré «á Vd. el presente oficio. Dios guarde «al Vd. firmado, Jorge Echevarria.»

Dejando así perseguidos los fines que le conviene perseguir al Procurador Municipal del Azul, protesta una vez mas que tomará la cicuta como Sócrates, ó sufrirá resignado como el Cristo cualquier injusticia humana, antes que débil y cobarde, deje de cumplir sus deberes de hombre y de ciudadano,

José Botana.

Baradero.

LA VIRUELA.

Desde el año próximo pasado viene produciéndose epidémicamente la viruela en todos los Partidos de Campaña, haciendo sijilosamente numerosísimas victimas, cuyo total no conocemos, porque solo la ciudad de Buenos Aires publica diaria y mensualmente su estadística mortuoria: en la Campaña el proceder es primitivo; los deudos del que muere, ántes de inhumar el cadáver, satisfacen los derechos de arancel, sin que intervenga la autoridad civil que ignora cuantas defunciones se producen diariamente y de que causas: los señores Curas llevan este Registro sin control y el que no siempre es un modelo, sin embargo de que de su exactitud pende muchas veces la tranquilidad y el porvenir de una familia. Cuando las Municipalidades sean una realidad en la Campaña, deberán tener una intervencion muy directa en asunto de tan vital interes.

Si pudiéramos ofrecer la estadística de esta epidemia desde que se inició el año pasado, no sé si sombraría mas su guarismo de millares, ó la indiferencia del Gobierno, que ha limitado su intervencion á enviar, alguna vez, un médico á los Pueblos para la asistencia de los apastados y propagar la vacuna, y esto, despues de reiteradas solicitudes de aquellos, que aterrados por el terrible flajelo, requerian el auxilio de la ciencia como lenitivo de sus dolores y disminucion de sus victimas: no obstante, hubiera sido bien fácil disminuir los estragos, habiendo organizado simultaneamente varias comisiones de practicantes, presidida cada una por un médico, y dirijiéndolas al Norte, Sur y Centro de la Campaña, especialmente á los puntos contaminados, con recomendacion especial para que las Autoridades

prestasen su concurso á hacer universal la vacuna en sus respectivas circunscripciones: tres ó cuatro meses empleados en esta tarea, habrían ahorrado dos ó tres mil victimas.

Este Partido, ha pagado tambien su tributo á la viruela: su estadística que empezó el 10 de Abril último con la primera victima venida de Junin, en donde la peste estaba en todo su vigor, ha terminado el 11 del actual muriendo en este periodo veinte y seis niños y veinte y cinco adultos, en una poblacion que puede calcularse en siete mil habitantes: el citado número de victimas, exiguo comparado con el acuerdo en el Distrito limitrofe de San Pedro que, cuando un censo igual, su estadística empezada en Marzo y terminada en Agosto señala cincuenta y dos parvulos y sesenta y ocho adultos, victimas del flajelo me inducen á admitir como una de las causas de mortalidad, la resistencia que, sin discernimiento, oponen estas poblaciones á la vacuna, durante la epidemia y su indolencia á aceptarla fuera de ella; no teniendo la ciencia, por ahora, otro profilactico para librar á los Pueblos de tan terrible azote, que llevar la vacuna á domicilio, como se ha practicado en el Baradero.

Lino Piñero.

Cañuelas.

La instalacion de la Biblioteca Popular en Cañuelas es ya hoy un hecho consumado.

A pesar de los obstáculos que siempre son consiguientes para realizacion de esta clase de empresas; la perseverancia en los hombres que se propusieron llevar á cabo la nuestra ha podido vencer esos obstáculos y dificultades, y hacer que los socios de la Sociedad «Franklin» tengamos ya una Biblioteca, á cuyo centro de instruccion, ilustracion y progreso concurren diariamente.

Despues de haber iniciado el Sr. Quiroga esta benéfica institucion en este Pueblo; el Sr. Dabel ha sido el infatigable atleta, que propagando la idea y haciendo uso de su prestigio popular, á mas de sus numerosas relaciones, no ha descansado un momento hasta tener la gloria de realizarla.

Natural era que las autoridades y vecinos, siempre dispuestos á todo lo que es útil y de progreso para el Pueblo, ayudasen á aquel espíritu emprendedor; y el Sr. Dabel debe estar bien satisfecho de la importante cooperacion que ha encontrado en aquellas y en estos para complementar su obra.

Así fué que, arreglada regularmente la Biblioteca, y preparadas las cosas que habian de formar la fiesta de su inauguracion, destinó el 11 de Setiembre para celebrarla.

A las 12 del día los Salones del Club «Union» estaban poblados de vecinos de todas las nacionalidades, que, ávidos de curiosidad, manifestaban el júbilo entusiasmo al ver realizarse la institucion de una Biblioteca Popular por la vez primera entre nosotros.

Allí se veian las dignas matronas y distinguidas señoritas de nuestra sociedad, honrando con su presencia aquella reunion democrática. Allí estaban la respetable Corporacion Municipal y la Comision Directiva de la Biblioteca, ambas con sus Presidentes á la cabeza, presidiendo el acto de la inauguracion. Allí se encontraban cerca de ciento cincuenta niños y niñas, pertenecientes á las tres escuelas de este Pueblo, que con sus Preceptoras, Preceptoras y Monitoras se asociaban llenas de contento á este acto inherente á la educacion. Allí concurrían todos los vecinos, todos los socios de la Biblioteca, á tomar parte, á dar mas animacion á una fiesta que debe ser precursora del mayor impulso al progreso intelectual, material, moral y social de esta poblacion. Allí existía la alegría general, la unificacion de las voluntades, el interes de todos; porque todos, todos, todos, eran parte integran-